

Beatriz Monreal

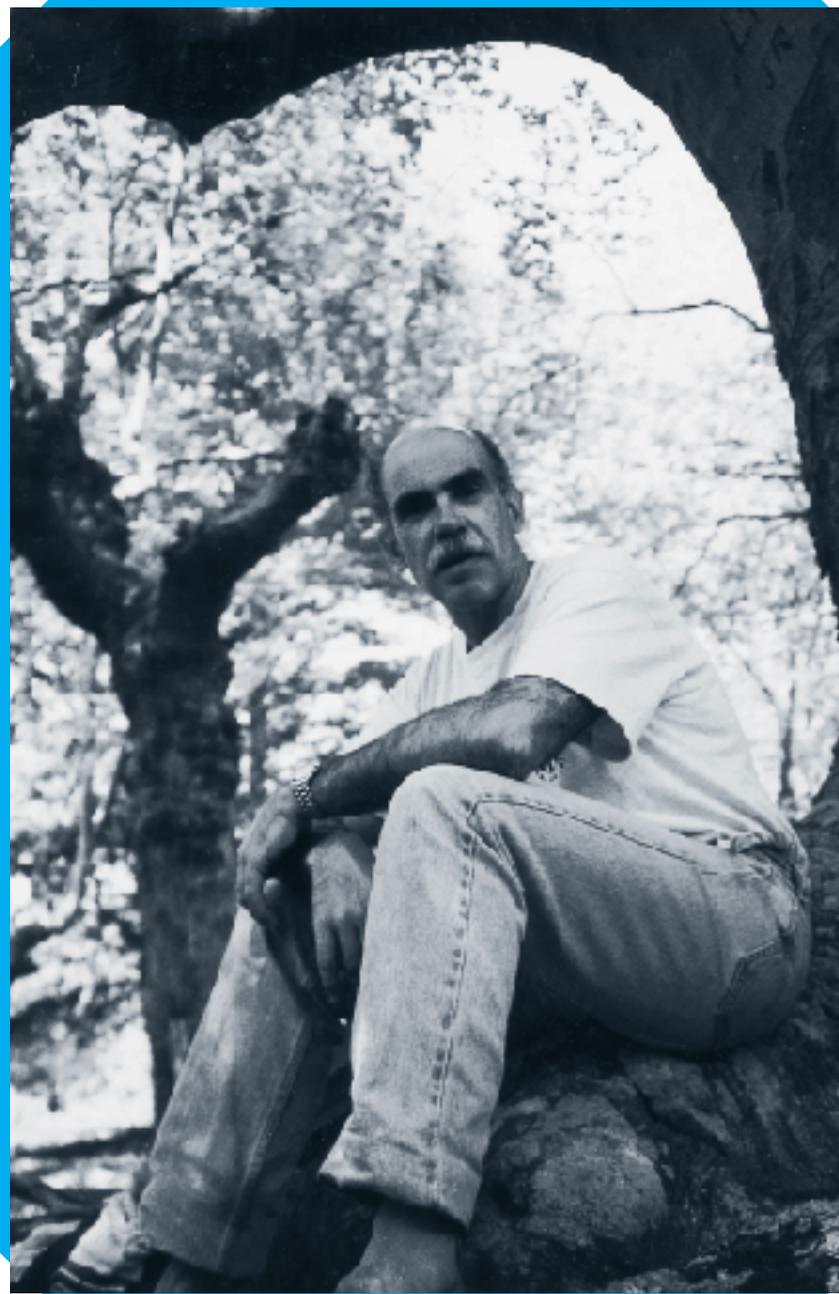
MÈS ENLLÀ DE NOSALTRES, QUÈ PERDURA?

Tengo delante el recordatorio de nuestro compañero, de nuestro amigo Josep Juni y su recuerdo muy vivo en mi corazón. Se nos fue el pasado 25 de noviembre de 2000, después de un largo cuerpo a cuerpo con la enfermedad que ese año intentó enseñorearse de nuestro Instituto.

Es un recordatorio sencillo, como él, pero lleno de poesía. Ahí están esos versos que encabezan estas líneas del catalán Miquel Martí i Pol y un poema del libro “Pájaros” de José Jiménez Lozano que yo le regalé en agosto. Sé que le acompañó en sus momentos de zozobra y tristeza y así se lo hice saber al poeta castellano quien se sintió conmovido al saber que sus poemas, bellísimos por cierto, habían consolado en su enfermedad a un hombre.

Seguimos hablando, haciendo bromas hasta el final entre proyecto y proyecto, porque Juni, catedrático de Ciencias del K. MITXELENA, era un trabajador incansable. La naturaleza y su cuidado eran una de sus grandes preocupaciones y en ello trabajó hasta el final, cuando ya las fuerzas le traicionaban. Pronto veremos su trabajo sobre el parque del Instituto.

Murió un hombre bueno y nosotros lo recordaremos siempre. Cuando sufrimos por la muerte de un ser tan próximo ¿cómo es posible que no reflexionemos sobre el valor de la vida humana? En el Instituto está muy presente, no sólo en el jardín que

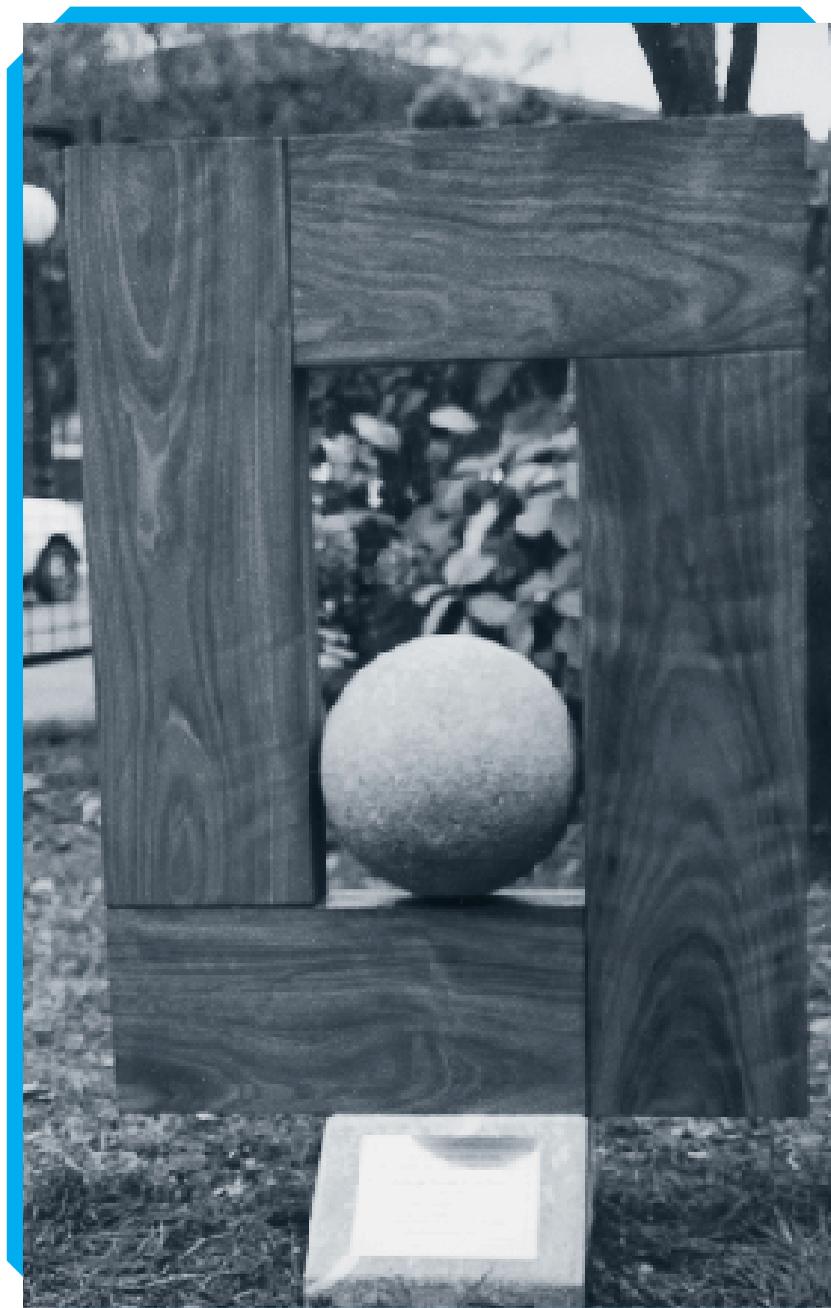


Josep Juni

nos legó sino en una escultura sencilla que instalamos como homenaje y en su memoria. Su semilla habrá quizás prendido en los espíritus de quienes fueron sus discípulos. Si supieron aprovechar lo que él generosamente les dio, se habrán dado cuenta de que fue un excelente profesor, exigente, una buena persona. Ojalá en un futuro, los alumnos de nuestro Instituto tengan la suerte de topar con profesores de su talla y eso que Juni que era un hombre , como buen catalán, muy previsor, dejó una buena estela en su Seminario de Ciencias.

Quiero terminar este recuerdo con un poema que él escribió en Pineta, en agosto de 1.995.

Izarren hautsa egun batean
bilakatu zen bizigai,
hauts hartatikan uste gabean
noizpait ginaden gu ernai.
Eta horrela bizitzen gera
sortuz ta sortuz gure aukera
atsedenik hartu gabe:
lana eginaz goaz aurrera
kate horretan denak batera
gogorki loturik gaude.



Monolito en homenaje a Josep Juni, en el Instituto "Koldo Mitxelena" de Errenteria